

El «Catracho» y El «Nica»

SEGUN UN CATRACHO
JORGE A. COELLO

Una carta fraternal de Joaquín Zavala Urtecho y 24 horas de plazo para escribir "Un Catracho" y "Un Nica", visto por el "Catracho", no me da más alternativa que cumplir con el amigo.

Ni decir por qué le dicen nica, al nica, aunque en Honduras se les dice, más bien, "pinolero", y también le decimos "muco". Creo que es el único país que le da ese calificativo.

Por lo que se refiere al nombre de "catracho", la primera vez que lo oí, fue precisamente en Nicaragua. Acabábamos de dejar Costa Rica para acompañar a nuestro padre, dos hermanos y yo, donde habíamos permanecido guareciéndonos del aguacero del exilio. Nosotros saboreábamos "el pan del ostracismo", porque "el viejo" al decir del mejor periodista de Honduras: Paulino Valladares, se había batido gallardamente con la espada y con la pluma, y las consecuencias teníamos que compartirlas nosotros. Para tener carta de ciudadanía en Honduras o Nicaragua se necesita haber sido emigrado. Tanto nicas, como catrachos, se llenan la boca contando de sus exilios. Y es tanto a Honduras, como a Nicaragua, donde acuden nicas y catrachos, respectivamente, a refugiarse, huyendo de los "salvadores" de turno, de las respectivas patrias, cuando esos "salvadores" no son de nuestro propio agrado. La primera vez, como decía, que oí decir "catracho" fue en el colegio de los Hermanos Cristianos de Managua. Alguien nos dio el calificativo y nosotros nos quedamos sin entender. Más tarde, incorporados a la patria hondureña, indagamos sobre el nombre de catrachos. Aquí tampoco se tiene mucho conocimiento sobre el calificativo mencionado, pero en la Revista de Archivo y Biblioteca de Honduras, encontré una reproducción de un pequeño artículo publicado en La Tribuna, de Jucuapa, El Salvador, sobre la palabra: catracho. En el mencionado articulo se viene hablando de la personalidad del General Florencio Xatruch, el General hondureño que comandara las fuerzas unidas de Centroamérica en la lucha contra el filibustero William Walker, cuya azarosa vida tuviera, por algún tiempo, como teatro a Nicaragua y cuyo final acaeciera en la ciudad-puerto de Trujillo, en Honduras, abatido por las balas del soldado libertador catracho. Se dice en él que el General Xatruch era más conocido en Nicaragua por sus repetidas acciones de armas. Que el pueblo (nica) no sabía pronunciar su apellido y encontraba más fácil decir "catra-

cho" que Xatruch, y cuando se acercaba con fuerzas hondureñas a algunas poblaciones en son de guerra, la gente gritaba: Allí vienen los catrachos (xatruches). A propósito de la familia Xatruch, ésta se vinculó en Nicaragua. El Dr. Pedro Xatruch, hermano del Gral. Florencio Xatruch, tuvo, entre otros hijos, a Doña Lupe, la que casó con el Dr. Martín Agüero y Arteaga, cubano, procreando dos hijos: Martín y José, este último casó con la dama leonesa Salvadora de la Rocha, padres de los distinguidos nicaragüenses Carlos, Fernando y José Agüero Rocha, de la señora Margarita Agüero de Fonseca y de las Sritas. Alicia y María Agüero Rocha, estas dos últimas ya fallecidas.

Geográficamente Honduras y Nicaragua se complementan. El cruce de su frontera no hace que el catracho o el nica se encuentre fuera de ambiente. Se siente en su casa. Tanto el catracho, como el nica, al pasar de uno a otro lado, no tienen empacho en meterse en política local, en hablar sobre los problemas de cada país como que fueran del propio, en fin, los nicas, se sienten hondureños en Honduras, y los catrachos, nicaragüenses en Nicaragua. Y así vemos desfilar de Honduras a Nicaragua a la mayoría de los políticos hondureños. Desde los inicios de nuestra vida semi-independiente vemos que Morazán se afianza en sus huestes recogidas en León (Nicaragua) y de Curarén (Honduras). Los descendientes del apóstol de la Unión Centroamericana están en Chinandega (Nicaragua) y El Salvador. Don Dionisio de Herrera, el Presidente que fuera de Honduras y El Salvador, consideraba como el máspreciado galardón el título de Pacificador de Nicaragua. Y sigue el desfile: Don Policarpo Bonilla, Presidente de Honduras, con ancestros nicaragüenses, es diputado en Nicaragua. Otro hondureño Eduardo Moncada llega a ser Senador de Nicaragua. Y pasan por Nicaragua el Gral. Miguel R. Dávila, a quien Zelaya apoya para que llegue a ser Presidente de Honduras. Y no digamos de Paulino Valladares, de Augusto C. Coello, de Tiburcio Carías, Juan Manuel Durón, etc. quienes pasean su emigración por Nicaragua. De la tierra de los lagos y del pinol, llegan a Honduras caravanas de nicas. Y así vemos la figura del agudo estilista Enrique Guzmán, Eulogio y Carlos Cuadra Pasos, Emiliano Chamorro, Paulino Godoy, Anastacio J. Ortiz, Evaristo Henríquez, Anselmo H. Rivas h., Gral. José María Moncada que llegó a ser Subsecretario de Estado en Honduras antes de ser Presidente

de Nicaragua, Dr. Rodolfo Espinoza que fue Director del Hospital, Dr. Luis H. Debayle quien representara a Honduras ante el Gobierno de Nicaragua. Fue tal la invasión de nicas a Honduras allá por los años 1920 a 1924 que desde el Secretario Privado del Presidente hasta los Comandantes de Armas, de los 17, 8 eran nicas.

Por lo que se refiere al tipo: el catracho y el nica se parecen. Un nica de las Segovias o un catracho de Choluteca se confunden. Más se parecen estos últimos, aún en la manera de hablar, que un choluleca a un copaneco (frontera con Guatemala). Eso, sí, con excepción de los catrachos del Sur, que como digo antes, pueden confundirse aún en el hablar con el nica segoviano. A los nicas los descubrimos inmediatamente por el "voj". Son interminables los cuentos o los "chiles" que le levantan a los nicas en Honduras por su manera de hablar. El nica tiene un hablado inconfundible que no se parece a ningún otro de los hablados por los naturales de los otros países de Centroamérica.

Un nica de León tiene gran similitud con un catracho de Comayagua. Ambas ciudades antañonas fueron capitales de sus respectivos Estados. Su gente vive entre iglesias y procesiones, pero ambas ciudades han producido un Máximo Jerez (nica) y un Céleo Arias (catracho), propulsores de las más avanzadas ideas liberales. Era León la segunda ciudad Universitaria de Honduras, pues cuando los estudiantes hondureños tropezaban con dificultades de cualquier naturaleza, era a León donde iban a continuar sus estudios.

Un nica de Granada es otra cosa. El granadino no se parece a nadie, ni quiere parecerse. Ellos son granadinos y nada más. Son el prototipo del nica elegante, "fachendoso", presumido, que cree que el sol sale para verlo pasar. Es feliz y se ríe de todos, hasta de ellos mismos. Tiene una juventud brillante, de una gran influencia cultural jesuita.

En Honduras hay un tipo que se parece al Managua. En el Ceibeño. En La Ceiba, Costa Norte de Honduras, el catracho se vuelve amable, hospitalario, "botado", entrega todo lo que tiene. El nica hace lo mismo, le da la camisa a cualquiera aunque se quede desnudo, sin importarle más tarde llevarse el traje, también de cualquiera, que se tenía dispuesto para usarlo en la noche de una fiesta. Eso es lo de menos. En eso el nica es "comunista".

El nica es el andaluz de Centroamérica. Ampuloso, conversador versátil, gracioso, oportuno, se cree el heredero de Rubén, de quien explotan su sentencia de que "cuando una musa da luz, las otras quedan encinta". No le conceden mucha inteligencia a sus otros hermanos de Centroamérica. El catracho es más serio, introvertido, apocado, duro de hacer amistades, pero cuando se entrega

se da por entero. Tanto el nica como el catracho son muy dados a llevar a sus casas a sus recién conocidos amigos. El nica llega a una parte y quiere ser el centro de la fiesta. En un entierro, si no es el muerto, quiere, por lo menos, ser uno de los que pronuncian la oración fúnebre. El catracho del interior, excluyendo al de la Costa y de Tegucigalpa, no son muy sociables. Se "aflijen" cuando les toca hablar en público o hacer alguna gracia. Prefieren pasar desapercibidos. Ambos pueden vivir indistintamente en el otro país, acomodándose a sus costumbres y sintiéndose exactamente igual a sus nacionales, pero saltan y defienden cuando se les toca su tierra.

En deportes el nica es beisbolero y el catracho futbolero. En tragos los catrachos gustan del whisky, el "guaro" y la cerveza, en cambio los nicas son bastante nacionalistas con sus rones y aguardiente. Siempre están queriendo convencer a uno de la bondad de sus productos. Tanto el nica, como el catracho, son buenos para las copas. El nica al ingerirlas se pone eufórico y grita, aún más de lo corriente. El catracho se va poniendo triste y empurrado. El nica ríe, el catracho sonríe. El nica es vulgar, pero chispeante. Sus maneras también, por lo general, son vulgares, pero el catracho no le cede tampoco en ser "penco". El nica sabe de su vulgaridad y lo confiesa. El catracho resiente si se lo dicen y cree que es antipatriótico manifestarlo. El nica se ríe de todos sus valores, pero los defienden si los atacan. El catracho alardea de su patriotismo, pero se queja de todo lo hondureño. El nica ensalza a sus compatriotas, el catracho los denigra. El nica es trabajador, el catracho, exceptuando el de la Costa, es haragán. El nica es medio ladrón, el catracho es honrado. El político nica se enriquece, el catracho también, pero en menor escala... porque no hay de donde sacar más.

En política, el catracho y el nica han andado dejados de la mano de Dios. El catracho ha ido, con las armas en la mano, para ayudar a sus correligionarios de allende la frontera, y el nica también ha venido a Honduras, con las armas en la mano, para ayudar a poner o quitar presidentes amigos o enemigos. En Honduras, como en Nicaragua, se vive o se muere conservador o liberal, pero la evolución política es mayor en Nicaragua. Los programas de uno y otro partido político del nica, o el catracho, no tienen diferencia de fondo. Tanto el catracho, como el nica, han sido fieles seguidores de caudillos. Sólo quedan en Centroamérica dos caudillos: uno nica, Emiliano Chamorro y otro catracho, Tiburcio Carías Andino; ambos han pasado de los noventa años de edad, pero su influencia siempre es permanente en Nicaragua u Honduras.

Los Gobiernos, los de fuerza, que han hecho famosas a Honduras y Nicaragua, han